

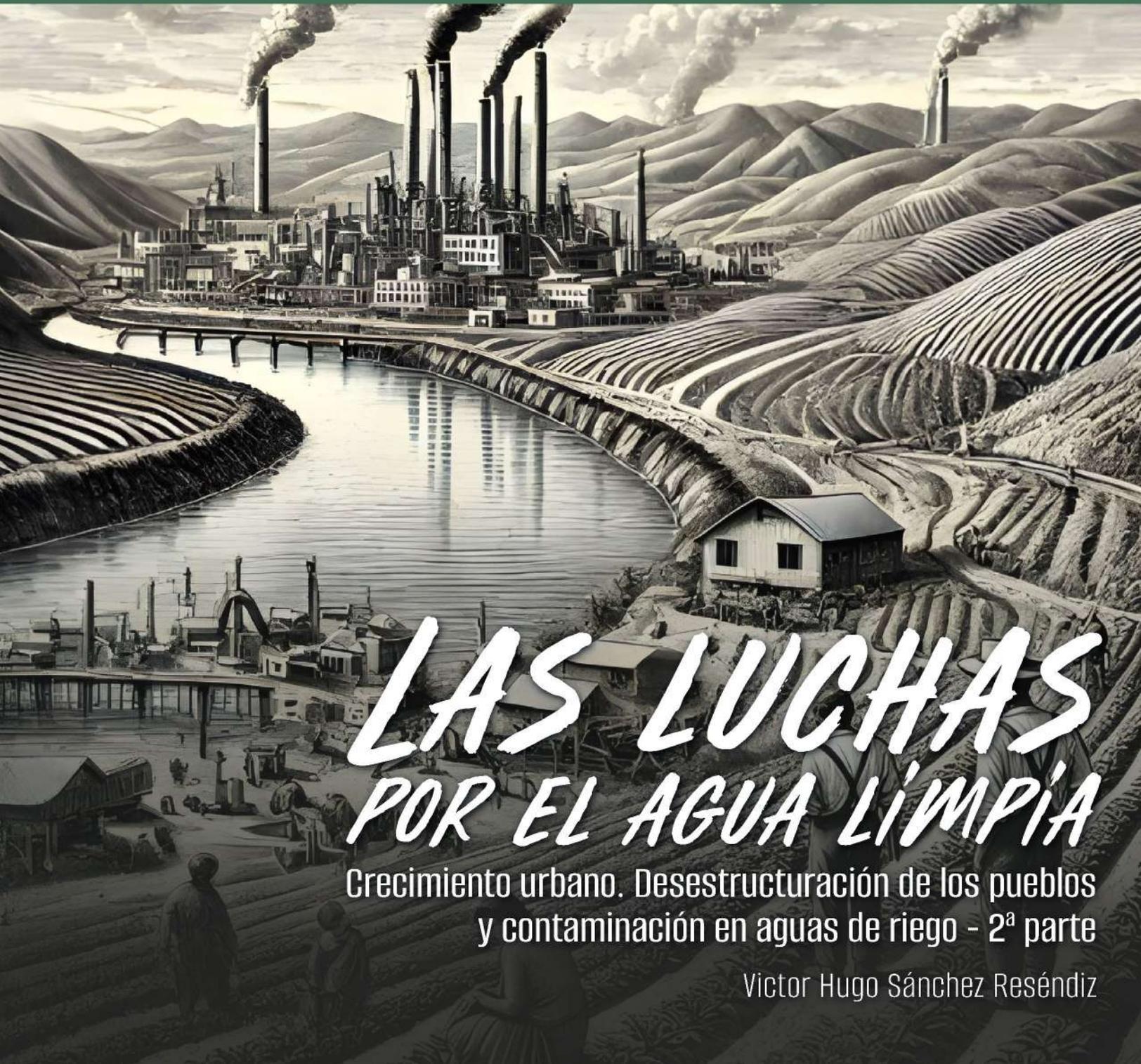
1160

# Suplemento cultural el tlacuache

CENTRO  INAH MORELOS

Viernes 27 de diciembre, 2024

ISSN-3061-7391



## *LAS LUCHAS POR EL AGUA LIMPIA*

Crecimiento urbano. Desestructuración de los pueblos  
y contaminación en aguas de riego - 2ª parte

Victor Hugo Sánchez Reséndiz



Suplemento cultural el tlacuache, núm. 1160, viernes 27 de diciembre de 2024, es una publicación semanal editada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, Secretaría de Cultura, Córdoba 45, col. Roma, alcaldía Cuauhtémoc, C.P. 06700, Ciudad de México.

Editor responsable: Erick Alvarado Tenorio.

Página web: <https://www.revistas.inah.gob.mx/index.php/eltlacuache>

Correo: [tlacuache.mor@inah.gob.mx](mailto:tlacuache.mor@inah.gob.mx)

Reservas de derechos al uso exclusivo: 04-2023-072713391600-107.

ISSN-3061-7391, ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsable de la última actualización de este número: Erick Alvarado Tenorio.

Centro INAH Morelos. Dirección: Mariano Matamoros 14, Acapantzingo, Cuernavaca, Morelos. Fecha de última modificación: 27 de diciembre de 2024.

*Las opiniones vertidas en los artículos del Suplemento cultural el tlacuache son responsabilidad de los autores.*

*Queda prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes de la publicación sin la previa autorización del Instituto Nacional de Antropología e Historia.*



## Órgano de difusión de la comunidad del INAH Morelos

### Consejo Editorial

Erick Alvarado Tenorio

Giselle Canto Aguilar

Eduardo Corona Martínez

Miriam García

Raúl Francisco González Quezada

Mitzi de Lara Duarte

Luis Miguel Morayta Mendoza

Tania Alejandra Ramírez Rocha

Karina Morales Loza

### Coordinación de difusión

Emilio Baruch Quiroz Tellez

### Formación y diseño

Erick Coloriano Martínez

### Apoyo editorial

Centro de Información y Documentación (CID)

### Apoyo operativo y tecnológico

### Crédito portada:

Imagen creada a partir de Inteligencia Artificial, 2024.  
Aportación del editor.

### Crédito contraportada:

Víctor Hugo Sánchez Reséndiz ayudando a limpieza de la  
barranca. Cuernavaca, Morelos, México.

Sigue nuestras redes sociales: [f](#) [@](#) [v](#) [d](#) /Centro INAH Morelos

## Resumen

La contaminación de la cuenca del río Apatlaco, causada por vertidos residenciales e industriales, llevó a una crisis ambiental y social a principios de la década de 1990. En respuesta a la degradación del agua para riego, el gobierno prohibió la siembra de hortalizas en la región, afectando severamente la economía de los ejidatarios, quienes protestaron por la falta de sanciones hacia los verdaderos responsables: industrias y municipios. El autor nos narra los inicios de una movilización campesina liderada por la Unión de Ejidos Plan de Ayala, que, con apoyo de diversos sectores sociales, dio origen al Movimiento Ciudadano en Defensa del Medio Ambiente (MOCEDMA). Este movimiento impulsó proyectos para mitigar la contaminación, pero la expansión urbana, asentamientos ilegales y descargas de aguas negras persistieron, exacerbando el problema. Aunque se lograron avances, como la canalización de aguas residuales, las tensiones entre campesinos, colonos y autoridades continuaron. La cuenca del Apatlaco permanece como símbolo del desorden urbano y la lucha por la defensa del medio ambiente y la vida campesina.

### Victor Hugo Sánchez Reséndiz

Doctor en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana-Unidad Xochimilco.

Docente de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos.

Imagen creada a partir de Inteligencia Artificial, 2024.  
Aportación del editor.



LAS LUCHAS POR EL AGUA LIMPIA, CRECIMIENTO URBANO,  
DESESTRUCTURACIÓN DE LOS PUEBLOS Y CONTAMINACIÓN EN AGUA DE RIEGO - 2ª PARTE

# LAS LUCHAS POR EL AGUA LIMPIA

Crecimiento urbano.  
Desestructuración de los pueblos  
y contaminación en aguas de riego - 2ª parte

Victor Hugo Sánchez Reséndiz



Dibujo: Mafer Rejón.



Compuerta en canal distribuidor. Estas aguas de Chapultepec irrigan las tierras de los ejidos de Atlacomulco y Acapantzingo. Don Chabelo, ejidatario, observa consternado la basura que arroja la gente a los canales. Foto: Víctor Hugo Sánchez Reséndiz.

Como mencionamos en la primera parte de este artículo, la contaminación de la cuenca del Apatlaco (por las aguas residuales industriales y residenciales) era ya significativa a principios de la década de los noventa del siglo pasado. Ante ello, las autoridades federales empezaron a implementar en 1992, ante la profunda contaminación de las aguas de riego, la prohibición de siembra de hortalizas en los campos cultivados. La zona más afectada fue la que irrigaba el río Analco, afluente del Apatlaco, que cruza al oriente de la cuenca por los ejidos y pequeña propiedad de Tejalpa, Jiutepec, Emiliano Zapata, Tezoyuca, Tetecalita, Tepetzingo en estado de Morelos.

Fue grande la inconformidad de los ejidatarios, no sólo por la afectación económica inmediata, sino que sus quejas ante las autoridades por la contaminación a sus aguas habían sido continuas y desoídas. Pero además, estaba la discrecionalidad de la aplicación de la ley que no castigaba a los verdaderos responsables: los industriales y los Ayuntamientos.

La inconformidad de los productores se centró en el hecho de que las autoridades conocían a los responsables directos de la contaminación de las aguas para riego, que eran las industrias y los vertidos urbanos, aplicaron las normas a los ejidatarios, quienes al ser penalizados, dejaron de sembrar hortalizas, por lo cual resultaron afectados en su economía (Sparza, 1997: 40).

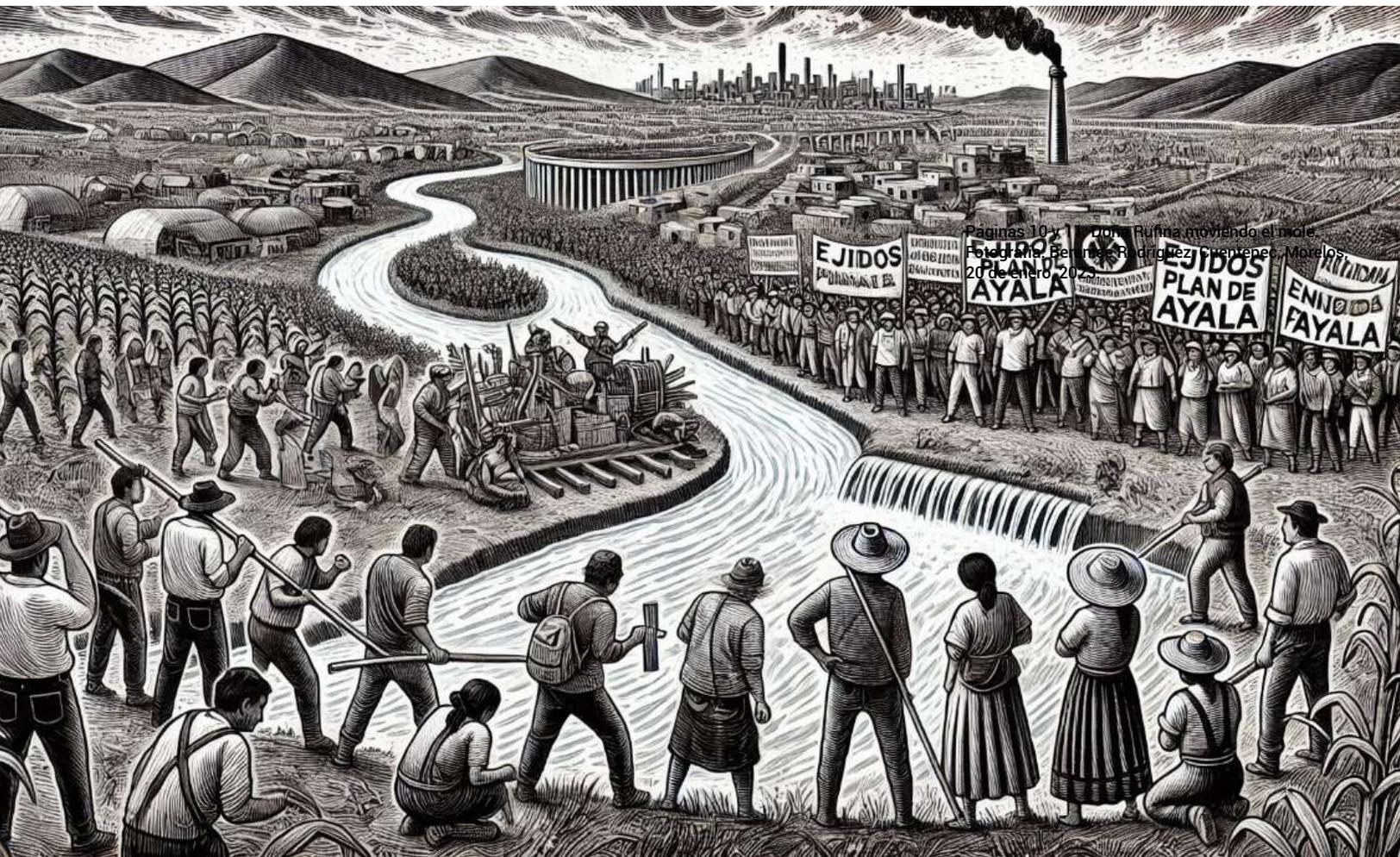
La dureza de la aplicación de la ley fue tal, que como ha recordado Roberto Orihuela, "El gobierno traía al ejército" para asegurar que las cosechas fueran destruidas.

Se emitieron órdenes de aprehensión contra ejidatarios del municipio de Emiliano Zapata, lo que aumentó la molestia de los campesinos. Los ejidatarios tienen una relación permanente, en diversos ámbitos – como la unión de usuarios, lo que implica reuniones y trabajos compartidos, así como en las fiestas de los pueblos– por lo que se conocen y en momentos de dificultad se solidarizan. Y más si consideramos que los campesinos estaban agrupados en una nueva organización la Unión de Ejidos Plan de Ayala, constituida en los años setenta, formada por 33 ejidos, entre otros Alta Palmira, Acatlipa, Tezoyuca, Emiliano Zapata, Progreso, Cliserio Alanís, Jiutepec, Tejalpa, Tezoyuca, Temixco, Real del Puente, todos de la Cuenca del Apatlaco, con aguas que afloran en los manantiales de Las Fuentes, Chapultepec, Cuahuchiles, con la barranca de los Sabinos y los Limones y otros pequeños afluentes.

La inconformidad, protestas y acciones de hecho de los ejidatarios agrupados en la Unión de Ejidos Plan de Ayala fueron una realidad y la directiva de la Unión tuvo que asumirlo. Don Roberto Orihuela del ejido de Alta Palmira señala que:

*Nos dieron ganas de ir a cerrar las calles de Cuernavaca. Peleamos mucho por nuestras aguas. Y trabajamos mucho. Metíamos cuadrillas para limpiar un lugar y aguas arriba la gente volvía a ensuciar, a lanzar su basura. El gobierno se hacía sordo, recibía a Comisiones, pero nada hacía.*

Imagen creada a partir de Inteligencia Artificial, 2024.  
Aportación del editor.



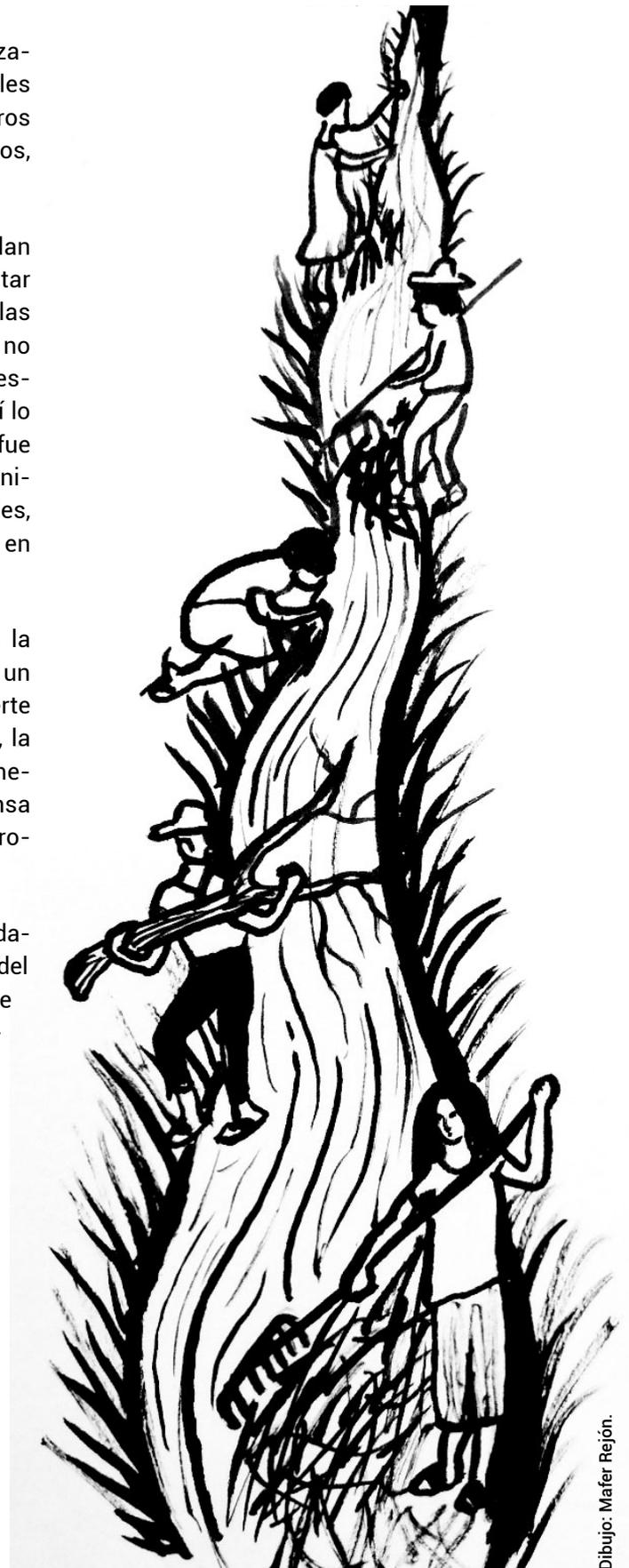
A mediados de 1992 los campesinos empezaron a recibir muestras de solidaridad de intelectuales medioambientalistas, organizaciones civiles, miembros de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB), colonos, agrupaciones políticas.

El dos de abril de 1993, la Unión de Ejidos Plan de Ayala convocó a una manifestación para protestar en contra de la contaminación del río Apatlaco y de las aguas de riego. Para sorpresa de los organizadores, no sólo llegaron ejidatarios, sino que también lo hicieron estudiantes, investigadores, integrantes de las CEB's, así lo recuerda Javier Orihuela, ejidatario de Alta Palmira "fue una sorpresa que empezó a llegar gente, sola u organizada, gente que ni siquiera nos imaginábamos" (Morales, 1994: 158). Ese día nació el Movimiento Ciudadano en Defensa del Medio Ambiente (MOCEDMA).

El MOCEDMA, cuya actividad se encuentra en la cuenca del río Apatlaco, lo podemos considerar como un movimiento medioambientalista que tendrá una fuerte base campesina y un profundo sentido histórico. Así, la lucha en contra de la contaminación, en defensa del medio ambiente, estará directamente vinculada a la defensa del territorio, de la producción de alimentos y de la reproducción de la vida.

Inicialmente en el Movimiento se agrupaban ejidatarios, Comisariados Ejidales, asociación de usuarios del agua, sin que sus simpatías partidistas o la ausencia de ellas fueran determinantes. En la medida que el movimiento amainó en la acción reactiva y movilizadora y la Unión de Ejidos dejó de centralizar las acciones, el MOCEDMA se institucionalizó, volviéndose una Asociación Civil, en que gestionaron recursos para diversos proyectos, se impulsó la formación de Comités Ecológicos y se organizaron talleres diversos sobre la problemática del agua y para impulsar la organización. A partir de las movilizaciones, se obtuvieron logros:

*...el gobierno morelense ofreció liberar recursos para proyectos que combatieran la contaminación, propuestos por los comités ecológicos recién creados. Así se desarrollaron proyectos para proteger los manantiales de Las Fuentes, Chapultepec, Huahuchiles, la Reserva del Texcal, la Barranca de Tlahuapan y para el río Apatlaco (Sparza, 1997: 49).*



Dibujo: Mafer Rejón.



Limpieza y conservación de "El Pilancón". Cuernavaca, Morelos, México.  
Foto: Archivo de Pedro Arteaga.

Los problemas continuaron, continúan. Así en 1994 se taponaron los drenajes de la colonia Bugambilias, asentada ilegalmente en terrenos de alta productividad que habían pertenecido al ejido de Chapultepec, "esta colonia popular construyó sus drenajes como consideraron más conveniente, aunque desafortunadamente descargaron en un canal de riego, «La Pantalla», en el municipio de Jiutepec", tal y como informó el arquitecto Manuel Quinto. El canal de "La Pantalla" irriga parcelas ejidales de Tejalpa.

Don Roberto Orihuela recuerda las acciones de taponeos de los drenajes en otros puntos:

*Tapamos quintas en "las Guacamayas". Se les avisó tres veces y no hacían caso. Gente de Temixco, Acatlipa, Real del Puente, Alta Palmira, Alpuyeca, fuimos a taparles sus drenajes, sus descargas con cemento.*

En esa época no estaba encasquillado el canal. Quisieron detener a Javier [Orihuela] que era el presidente de la Asociación de Usuarios del Alto Apatlaco.

La acción campesina generó una obvia reacción de los colonos que alegaban haber comprado de buena fe. El argumento campesino y medioambientalista señalaba que los colonos no se responsabilizaban de sus desechos. A partir de un inédito diálogo en la colonia Bugambilias, se dio una suma de esfuerzos, a partir del cual "las autoridades hicieron caso para solventar ese problema y pudo construirse un drenaje paralelo al canal, que interceptara las aguas urbanas antes de que contaminaran el canal y también vertiéndolas a la barranca de Tlahuapan sin tratamiento, pero ya sin contaminar el canal de riego", señaló Manuel Quinto (Sparza, 1997: 54).

Sin embargo el problema no se solucionó, ya que continuaron expandiéndose los asentamientos humanos sobre los terrenos de cultivo. Y los nuevos colonos conectaban sus tubos de descargas de aguas negras hacia los apantles. Hace casi 20 años se entubo el apantle, que las aguas de "la Pantalla" volvieron a estar limpias e irrigar las tierras de Tejalpa. Sin embargo, el proceso de la urbanización continua, así como el robo de las cosechas, la muerte de los ejidatarios o su avanzada edad, sin que los hijos y nietos decidan trabajar el campo, provoca que las actividades agrícolas se vayan abandonando.

El arquitecto Manuel Quinto dijo una frase lapidaria a Olivia Sparza y Alfonso Gonzáles: "Se hizo evidente cómo el río sintetiza el total desorden urbano" (1997: 52).

Manantial "El Pilancón". Cuernavaca, Morelos, México.  
Foto: Archivo de Pedro Arteaga.



Juan José Quiroz, presidente de la Unión de Usuarios Cuenca "La Fuente", señala enfáticamente:

*"No estamos de conformes de ningún modo estamos de acuerdo en que los desarrollo habitacionales y áreas comerciales vengán y nos ensucien el agua. A cada rato se los reprochamos a Conagua. Hemos metido protestas. Vamos a taponear con material solidos cemento arena y grava, porque ese drenaje nos afecta mucho.*

*Nos cae en cascada la contaminación desde Cuernavaca, Tejalpa, Jiutepec, Zapata. Y cae en la parte más baja.*

*La Conagua debe de responsabilizarse y que nos diga porque no podemos sembrar hortalizas, y que nos indemnicen. Demandamos que ellos son los que deben de moderar esas aguas, ellos son los que deben de meter en cintura a los ayuntamientos".*

## Epílogo

**E**ste desorden urbano, que afecta profundamente al medio ambiente, a la vida cotidiana, se muestra en que en el año 2023, en Tejalpa, el ritual de agradecimiento por el buen temporal, que se realiza en el Ojo de Agua se ha transformado radicalmente. Hasta hace unos 20 años, la visita a las siete casas, a los siete mayordomos principales, se realizaba en la madrugada, a hora es en la tarde, "por seguridad". Y al llegar al manantial con las ofrendas, observamos con azoro que ya no fluía agua del manantial.

## Fuentes

### Entrevistas de historia oral

Orihuela, Roberto. Ejido de Alta Palmira, 21 de julio del 2016

Quiroz Cano, José Juan. Xochitepec, 22 de noviembre del 2016.

### Bibliografía

Morales Ibarra, Marcel y Pedro de León Mojarro, Leoncio Martínez García. *Morelos agrario: la construcción de una alternativa*, Plaza y Valdés, México, 1994. ISBN; 9688563625

Sparza, Olivia y Alfonso González Martínez (relatores). ¡Luchamos por agua limpia para la agricultura...! El conflicto por la calidad y la distribución del agua en la cuenca del río Apatlaco, Morelos. SEMARNAP/PNUD, 1997, México.



Gracias airecitos ya tenemos maíz. Dibujo: Mafer Rejón.

